

EL ECO DE LEVANTE

Se publica cuatro veces al mes

Periódico para todos

Garrucha 14 de Agosto de 1899

CONTRARIEDADES

Rogamos á nuestros suscriptores tengan la bondad de dispensarnos el retraso con que se publica este número. La circunstancia de no existir en esta localidad más imprenta que la en que se imprime este periódico, y el estar ésta ocupada durante los días 9, 10 y 11 del actual, en la confección del programa oficial de los festejos que se están celebrando, y que empezaron el día 12, han sido las causas que han motivado este retraso.

En pró DE LA IDEA

REUNIÓN IMPORTANTÍSIMA

Se nos dice que el Sr. Alcalde de este pueblo, aprovechando la estancia aquí, con motivo de la temporada de baños, de muchas personas de significación de este distrito y de otros, piensa convocar á una reunión general, que se verificará cualquier día de este mes en el salón de sesiones de la casa Ayuntamiento, para acordar los medios más conducentes al logro de que pueda ser pronto un hecho la construcción de nuestro ferro-carril.

No nos extrañará que el Sr. D. Asensio Fernandez Morán que ya en otras ocasiones ha presidido con acierto esta Corporación Municipal, lleve á cabo tan excelente idea, que puede ser de resultados muy prácticos y beneficiosos; él siente en su pecho el ansia de esa gran mejora para el país como el que más, pues es persona de muy claro juicio y conoce perfectamente la importancia que tiene esa construcción, no solamente para toda la región de levante de la provincia, sino para Garrucha su pueblo querido, á cuya prosperidad ha contribuido siempre que tuvo ocasión. Siendo él Alcalde se construyó el elegante edificio de las casas Consistoriales y dió sus iniciativas ó su cooperación á casi todas las reformas útiles hechas en la población desde el año 1860 en que se creó este Ayuntamiento. Al cabo de tanto tiempo se ve rodeado hoy de hijos ya hombres, algunos con su carrera concluida, con la necesidad de moverse en más ancha esfera de acción que la que representa aislado del mundo el pueblo en que han nacido, y por cuyo progreso tienen que sentir el mismo entusiasmo que su padre.

¿Qué extraño es, pues, que con tales antecedentes, se haya decidido el Sr. Morán á dar el paso trascendental que para la regeneración de este país significa la indicada junta de personas de categoría oficial y particular, de varios pueblos de esta zona?

Allí, en comunidad de ideas, prestando todo el concurso de sus inteligencias y al calor del santo fuego del patriotismo, pueden fundirse las varias manifestaciones que den por resultado el acuerdo firme, la determinación segura para la marcha directa al fin á que se aspira.

En tal reunión puede estar representado nuestro distrito por su diputado; los de Cuevas y Sorbas por su representante Sr. Soler; la provincia por los senadores Señores Gimenez y

Marqués de Almanzora, y si como se asegura van á llegar aquí dentro de breves días, el vicepresidente del Congreso Sr. Garcia Alix y el bizarro general Sr. Segura, también deberían ser invitados á honrar con su presencia esta junta y á prestar su valioso apoyo á la idea.

No dudamos que de verificarse tan importante acto, han de asistir además á él, llamados al efecto, los Sres. alcaldes de los pueblos inmediatos Vera, Cuevas, Turre, Mojacar, Lubrin, Bedar, Antas y Carboneras, pues entre todos formarán una brillante y numerosa representación oficial, completada con la asistencia de los señores Juez de Instrucción y Registrador de la propiedad de Vera, más las otras autoridades que tienen aquí su residencia, como son el Sr. Cura Párroco, el Sr. Administrador é Interventor de esta Aduana, y los Sres. Director de Sanidad, Capitán del Puerto y Consules de las distintas naciones que hacen ondear en Garrucha su pabellón; y si también concurren, como esperamos, representantes del Comercio, de la Industria, de la Agricultura, de la Prensa Regional y Provincial, y otras personas de valía, tenemos, por cierto, que el acto ha de ser muy lucido y beneficioso.

Realice el Sr. Fernandez Morán en buen hora propósito tan plausible, que si diese el resultado que nos prometemos, de que sea el último y decisivo esfuerzo que el país tenga que hacer para conseguir la anhelada construcción del ferro-carril, á él cabrá la alta honra de haber coronado el éxito de legar á su pueblo y á su país, el más poderoso impulso para su desenvolvimiento y grandeza.

NOTAS CUEVANAS

Sr. Director de EL ECO DE LEVANTE

Muy Sr. mio y distinguido amigo: Con mucho gusto he leído el núm. 81 (1.º de la 2.ª época) del semanario de su digna dirección; el fin que persigue (exento en absoluto de toda idea política, punto á donde convergen egoistas intereses, bajas pasiones, por regla general, y odios entre los que por naturaleza debieran ser hermanos), no puede menos de agradar á cuantos sentimos en nuestros corazones el amor de la patria, en primer término, y particularmente el ansia de prósperos días para ésta region hermosa en que nacimos. Reciban, por tanto, todos los dignos individuos que componen esa Redacción, mi afectuosa enhorabuena por la noble campaña que reanudan, y, considerándome muy honrado por la afectuosa invitación que se han servido hacerme, cooperaré, en la medida de mis fuerzas, á la consecución del fin que persiguen.

Hijo amante de la ciudad de Cuevas, considero su engrandecimiento uno de mis más dulces ideales; así no es extraño que luche con todas mis energías para allegar un grano de arena á la hermosa obra de su bienestar y su fortuna: el ferro-carril de Lorca á Almería (punto de mira de EL ECO DE LEVANTE) representa para mi tierra querida una de las más potentes palancas de su regeneración; las incalculables riquezas que atesoran las entrañas de sus sierras, los variados productos de su fértil suelo, no ofrecen los justos rendimientos que debieran, por la casi in-

superable dificultad de comunicarse convenientemente con los grandes mercados y centros de población; el costoso y arcaico tráfico que se va precisada á emplear en sus producciones, hace que éstas se recarguen de un modo tal, que imposibilita la competencia con otros países más pobres por naturaleza, aunque incomparablemente más ricos por la acción bienhechora del progreso circulatorio. Esto bajo el prisma de las riquezas materiales, pues en lo que atañe al orden moral, el beneficio que á Cuevas reporta el ferro-carril de Lorca á Almería sube de punto; supone su comunicación directa con España entera, al paso que en la actualidad, existen momentos en que, aun á costa de algunas incomodidades, solo encuentra franqueando el paso con sus pueblos hermanos y más próximos.

No es esta la primera ocasión en que proclamo tales ideas; gustoso emprendí viajes, consumí vigiliias y llené columnas de periódicos, para defender lo que hoy aquí, solo en esquema, indico; más adelante me honraré correspondiendo con más extensión que hoy, á la invitación de EL ECO DE LEVANTE; hasta entonces, amigo y Director, se despide de V. afmo. S. S. Q. B. S. M.

P. Abellán Márquez.

6 Agosto 1899.

MAL JUZGADOS

En nuestro anterior número dijimos la conducta que se propone seguir EL ECO DE LEVANTE en su segunda época, y para dar una satisfacción á los que nos han juzgado equivocadamente ó nos han considerado fatuos, añadiremos que, aunque nuestro principal objeto es abogar por la construcción del ansiado ferro-carril de Lorca á Almería, no hemos abrigado jamás la pretensión de conseguirlo con nuestra sola gestión.

Sabemos que esta modesta publicación no ha de ser leída fuera de esta provincia; pero creemos que es suficiente para mover la opinión del país, y que demandando los pueblos interesados en esa línea el concurso eficaz y constante de nuestros Senadores y Diputados, se verán cumplidas nuestras legítimas aspiraciones. Por eso opinamos que debemos todos coadyuvar á sostener este humilde periódico, y componiendo un apretado haz, luchar con energía, sin olvidar que ésta es la lucha por la existencia, puesto que sin esa línea sucumbirá nuestro comercio; morirá nuestra agricultura; se paralizarán nuestras minas, y pereceremos bajo el yugo del más cruel abandono.

Es verdaderamente inhumano que constantemente se concedan á otras provincias obras públicas, unas necesarias y otras para su embellecimiento, á pesar de estar cruzadas totalmente por caminos ferro-viarios y carreteras, henchidas de canales de riego, y todo lo necesario para vivir y progresar; y que siendo ésta más rica que la mayoría, que sacrificándose en contribuciones de todas clases, á la par que las más atendidas, sea la más olvidada de todas.

Sabido es que todos esos beneficios que constantemente disfrutaban aquellas, se los deben á la gestión de sus representantes, y hasta por éste